



ALMA Y ESPIRITU

Por el Q.: H.: José María Villa
Argentina



Todos tenemos la certeza de la existencia del cuerpo, lo podemos ver, tocar, oler y sentir y enterrar. Sobre la existencia del Alma y el Espíritu solo tenemos suposiciones, pues si bien las religiones nos hablan de su existencia, los filósofos no se ponen de acuerdo y no hay pruebas materiales.

En el mundo Occidental existe una idea popular que concibe al alma como una sustancia invisible, intangible, espiritual y de naturaleza inmortal. Se cree que esta sustancia es el "aliento de vida", o en otras palabras una esencia espiritual, cuya naturaleza es dar vida a todas las cosas conscientes.

Las culturas de la antigüedad distinguían perfectamente entre alma y espíritu. En Europa es a partir de la definitiva implantación del cristianismo cuando el concepto platónico del alma, adoptado por las jerarquías cristianas, termina fagocitando al concepto de espíritu como concepto individual al del alma, del que se prescinde a pesar de que tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, ambos (alma y espíritu) están perfectamente diferenciados. Este olvido intencionado, o ese borrar lo anterior, es en parte obra de Tomás de Aquino y San Agustín, auténticos forjadores de la teología cristiana. Para entender bien conceptos en los que a veces las diferencias son sutiles, tenemos que recurrir obligadamente al idioma.

Alma, del latín "ánima" "ánimus" y el griego "ánemus", significa soplo, soplo de aire, respiración. Siendo el aire que se respira, el que entra en el cuerpo y sale de él, al que en latín se llama ánima, que en griego ya no será ánemus, sino "pnéuma", de "pnéo", que significa soplar. La expresión, también latinas, "ánimam exhalare" haciendo referencia al aire que se respira, es considerada como clara referencia al alma: "Soplar para afuera el alma" o entregar la vida al separarse el alma del cuerpo en la expiración

final. Es partir de ahí que “ánima” adquiere el significado de alma propiamente dicha, y por extensión, de persona.

.En cuanto a la palabra espíritu, del latín “spíritus” (soplo, aire respirado, aliento), y el griego “pnéuma”, es una palabra que expresa un concepto complementario del que expresa la palabra “alma”.

Resumiendo, etimológicamente en el concepto espíritu cabe íntegramente el concepto alma, pero no a la inversa. Entendamos pues, que todas las almas son espíritus, pero no todos los espíritus son almas. O lo que es lo mismo: El alma es el espíritu en cuanto animador y principio de vida de un cuerpo concreto. No puede haber alma sin cuerpo, aunque luego la religión y la filosofía le concedan vida independiente al alma, pero no es ese el campo en el que aquí me intento mover. El espíritu, en cambio, no necesita de ningún cuerpo para subsistir, de aquí el concepto de los espíritus puros. Y de ahí se deduce también como una obviedad, que las almas individuales puedan concebirse como el aliento de un único y universal Espíritu en cada cuerpo, que al salir de él vuelve a integrarse en la unidad de espíritu sin el aprisionamiento individualizador del cuerpo.

Según esta interpretación tendríamos por una parte al cuerpo como parte material, al alma como soplo de vida —incapaz de sobrevivir por si sola— y el espíritu del que proviene el alma y el que forma parte del todo o Espíritu Universal.

El espíritu sería, pues, independiente del alma, es decir, su existencia es individual de la de la materia y el alma. La materia, al perder el aliento de vida que le insufla el alma, pierde su energía vital y se transforma en otros elementos, dichos inanimados. El alma, originada en el espíritu, da la vida a la materia (el cuerpo). Ambos, cuerpo y alma son perecederos como unidad, pero no en su diversidad. El espíritu es individual, existe sin el cuerpo y sin el alma. Intereses puramente religiosos (dogmáticos) han conseguido que conceptos tan sutiles hayan quedado en el terreno de la metafísica

¿Es importante la existencia del Alma y el Espíritu? Si existiese el Alma y el Espíritu podríamos hablar de trascendencia y de fraternidad. Los hombres seríamos hermanos porque tendríamos una argamasa que nos une los unos a los otros y esa argamasa sería el Espíritu. Lo que hoy hago sería importante porque cuando crezco todos crecemos y cuando hablo en plural me refiero a la Humanidad como un solo ser, como especie Si hablamos de la existencia de la conciencia fuera de nuestro cuerpo podemos hablar de humanidad, en ese instante seríamos humanos ya que existiría un lazo real entre todos los hombres.

Estas ideas griegas, tergiversadas luego por las religiones son originadas en la india y han influido en nuestra concepción sobre el sentido de la vida y la muerte y la trascendencia en una vida futura. Dado que todos estos conceptos son fruto de antiguas especulaciones, sería interesante que nos planteemos cuales son nuestras creencias al respecto, pues eso determina en gran parte quienes somos